

El Antídoto Divino contra La Enfermedad del Noviazgo

Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca.

Mateo 7:24-25

PELIGRO: Los principios del noviazgo se centran en el hombre y están determinados por la cultura; los principios del cortejo se centran en Dios y se basan en la *Biblia*.

Cada uno de nosotros tiene una necesidad, dada por Dios, de buscar una relación íntima con el sexo opuesto, tanto en lo físico como en lo emocional y lo espiritual. En el cortejo fundamentado en la *Biblia*, una pareja eventualmente satisface esa necesidad por medio del proceso que tiene como resultado un compromiso de por vida. En el noviazgo, el objetivo inmediato de la pareja no es trabajar hacia una sola relación de por vida, sino satisfacer una necesidad física o emocional a corto plazo. El resultado es una serie de tentaciones sin fin que, con frecuencia, termina en culpabilidad, decepción, frustración y corazones rotos.

Muy a menudo, el noviazgo lleva al desastre en lugar de a un “vivieron felices para siempre”. Aquí hay una sorprendente ilustración que muestra lo sobreestimado que está el noviazgo

por parte de la gente que acostumbra “salir de compras” cuando busca el cónyuge correcto. Escribe tu nombre en un pedazo de papel, y luego los nombres de dos de tus amigos más cercanos. Si los tres se casaran, probablemente dos no mantendrán este estado con su pareja original. Encontrarás a otros amigos uniéndose a la creciente población de adultos que son “solteros de nuevo”.

El sicólogo cristiano Dr. James Dobson comenzó uno de sus programas de radio de *Enfoque a la Familia* citando a investigadores que predijeron que dos de tres parejas que se casen este año no permanecerán juntas toda la vida. Esto quiere decir que la mayoría de los recién casados no celebrará aniversario de bodas de oro. En lugar de eso, pasarán los años que deberían ser los de mayor paz y relajación en sus vidas recogiendo los pedazos de matrimonios fallidos, y tratando de remendar hogares rotos. Sin buscar a Dios y seguir Su plan, sus matrimonios desfallecerán.

La solución al dilema del noviazgo es tan simple que la gente la pasa por alto una y otra vez, cambiando de una relación rota a otra. Esto me recuerda al niño que un día, montando en su bicicleta por la calle, vio adelante a una gran multitud que se encontraba debajo de un puente de ferrocarril. Cuando llegó al lugar notó que un gran camión, al tratar de pasar por debajo del viejo y angosto puente, se había atascado. Aunque la policía se encontraba allí, no podía hacer nada. Alguien solicitó una grúa, pero el camión estaba tan atascado que el cable de la grúa se rompió. Otro llamó a una compañía de construcción para ver si ellos podían levantar el puente con un gato hidráulico, pero el puente era muy largo. Los bomberos también estaban allí, junto con el alcalde, un hombre de la compañía de camiones, un supervisor del ferrocarril y el jefe de servicios de la compañía local de camiones.

Mientras todos estaban reunidos tratando de encontrar alguna solución, el niño llegó en su vieja bicicleta Schwinn, con serpentinas de colores colgando del timón y naipes pegados al

guardabarros para hacer ruido cuando chocaban con los rayos. Saltó de su bicicleta, caminó por detrás del camión y trató de hablar con los intrigados hombres, pero nadie lo escuchó.

Después de ser ignorado por un buen rato, el niño regresó a su casa. El camión permaneció acuñado bajo el puente por seis horas, y el tráfico fue desviado por otro lado del pueblo. Cuando el niño regresó, los bomberos se alistaban para cortar la parte superior del camión. Zigzagueando por entre el círculo de hombres, el niño finalmente gritó por encima del ruido de la multitud: “¡Esperen! ¿Por qué no sólo le sacan el aire a las llantas?”

A veces, las soluciones simples son las más difíciles de ver.

Después de casi un siglo de sustituir los principios de Dios respecto al cortejo por el noviazgo, podemos pensar que estamos atascados con resultados desastrosos, que no hay otra manera de encontrar a un cónyuge. Millones de cristianos solteros que han recorrido las traidoras calles del noviazgo, se han visto envueltos en relaciones destructivas que afectarán sus vidas para siempre. Nuestra situación es similar a la de la multitud de adultos alrededor del camión atascado, que aunque veían el problema pasaban por alto la solución obvia.

La mejor respuesta ha sido la más difícil de encontrar: enterrar el noviazgo y volver al romance al estilo de Dios.

NOVIAZGO FRENTE A CORTEJO

Aunque la *Biblia* nunca menciona las palabras “noviazgo” o “cortejo”, sí contiene principios y guías para las relaciones de pareja entre hombres y mujeres. La Palabra de Dios dice que después que Él creó todo y lo estimó bueno, miró al hombre y dijo: *No es bueno que el hombre esté solo* (Génesis 2:18). Luego creó a la mujer como ayuda idónea para el hombre. En ese momento el romance, el matrimonio y el compromiso llegaron a ser la fábrica misma de la sociedad.

Pero la fábrica que Dios ideó se está deshaciendo en la cultura de nuestros días.

No debemos mirar muy lejos para tener una imagen distorsionada de lo que se supone debía ser el plan divino para toda la vida: un hombre y una mujer comprometidos uno con el otro de por vida. *Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser* (Génesis 2:24). La intención de Dios para un esposo y una esposa era la monogamia, porque fueron pensados para formar una unión inseparable como “un solo ser”, siendo los dos una señal y expresión de esa unión.

La solución de Dios para la soledad del hombre es el matrimonio, no el noviazgo. Ni bien el matrimonio se constituyó en la primera relación de pareja, hombre y mujer, el hogar pasó a ser la estructura fundamental del resto de la sociedad y una relación comprometida con el fundamento del hogar. De hecho, Dios instituyó el hogar antes de crear la Iglesia.

Los principios del cortejo están centrados en Dios y basados en Su Palabra. El cortejo es un proceso bíblico para encontrar y elegir a un cónyuge mientras ambos glorifican a Dios honrándose y respetándose el uno al otro. Por otro lado, el noviazgo es la alternativa del mundo para el cortejo. Sus principios están centrados en el hombre y determinados por la cultura. Las palabras “cristiano” y “noviazgo” no van juntas, porque sus principios son completamente opuestos. El noviazgo cristiano es una contradicción.

La primera diferencia entre el noviazgo y el cortejo radica en el objetivo de la relación:

• Cuando una pareja inicia una relación de cortejo, ambos miembros saben que el propósito de la relación es considerar el matrimonio. De lo contrario, el noviazgo casual es un vínculo romántico de una pareja que sólo busca disfrutar de la compañía del otro en ese instante. En el noviazgo, las dos partes en-

tienden que mientras el matrimonio puede ser una posibilidad en el futuro, ninguno lo está considerando seriamente en ese momento. Como resultado, todo el propósito del noviazgo es tener placer inmediato, incluso para cristianos que ponen límites a la inmoralidad sexual.

- El cortejo tiene en perspectiva un término a largo plazo. No hay “intentos” casuales en el cortejo, y sólo está reservado para parejas espiritual y emocionalmente listas para el matrimonio.

- El cortejo no es una simple forma de noviazgo cristiano. Cuando nos involucramos en el noviazgo, a menudo tenemos una actitud de “salir de compras”, cuya base es el yo: ¿Cómo me vería “llevando puesto” a mi posible compañero, o compañera... teniéndolo... abrazándolo... poseyéndolo? Nos probamos una persona de otra talla, y vemos si su estilo combina con nosotros. En contraste, en la relación de cortejo alguien dice: “Creo que Dios me ha traído a ti, por encima de los demás, y te honraré, amaré y me casaré contigo”. No hay corazones rotos ni cargas dolorosas; no hay separación.

CORTEJO EN EL MUNDO REAL

Camille era una madre de 35 años que estuvo casada durante trece años antes de divorciarse. A pesar de que su esposo se había vuelto a casar y estaba ansiosa por ser de nuevo parte de un hogar que tuviera a los dos padres presentes, el noviazgo a mediana edad no era un pensamiento atractivo.

Cuando algunos hombres de su escuela dominical de solteros la invitaban a salir, ella aceptaba y luego se lamentaba por haber accedido. Los problemas respecto al noviazgo sólo aumentaban las dificultades diarias que ella afrontaba como nueva madre soltera. Eventualmente salía con una persona por varios meses, pero la relación no trascendía. Los hijos de Camille habían crecido apegados a su padre, así que cuando se separó, no sólo ella sintió dolor sino también sus hijos.

“Comencé a orar por protección de Dios porque simplemente no quería vivir más de esa manera”, dijo Camille. “Oré porque Él mantuviera alejado a todo aquel que no fuera el indicado”.

Camille pudo constatar lo que la oración había logrado en la vida de una amiga que se había casado recientemente, después de creer que Dios traería “al hombre correcto” a su vida. Ella vio que Dios cuidó a su amiga del dolor de relaciones erróneas, y supo que Él podía ayudarla de la misma manera.

La mejor amiga de Camille también estaba consciente de la ayuda de Dios y su protección. “Ella era muy inteligente y atractiva, pero después de esa oración no pidió más”, agregó Camille. “Ella sólo recurrió a la protección de Dios. Después de un tiempo, un maravilloso hombre cristiano llegó a su vida y se casaron”.

Camille creyó que Dios había honrado las oraciones de su amiga porque su deseo de pureza estaba por encima de todo lo demás, y deseaba ser un vaso frágil en la presencia de un Dios santo.

Como Camille quería esa pureza en su propia vida, hizo su propia oración. Después, nadie la invitó a salir por tres meses. Eso no había pasado nunca antes: era atractiva y popular. Los hombres siempre habían estado pendientes de ella. Para su propia sorpresa, Camille no estaba preocupada por su necesidad de interacción social. A pesar de que conservaba el deseo de casarse nuevamente, se contentaba siendo soltera e involucrándose en las actividades de la iglesia y la comunidad.

De repente, Dios abrió las puertas. Tres hombres la invitaron a salir al mismo tiempo. Ella le dijo a todos lo mismo: “Yo no tengo citas. Creo en el cortejo”. Dos de ellos no preguntaron por qué, pero el tercero fue la excepción. Wade estaba familiarizado con el concepto del cortejo, y respondió: “Cualquier hombre con oído atento a la voz de Dios no se habría asustado por eso”.

“Wade llamó algunas veces, y nuestra relación creció de conocidos a amistad casual por medio de la interacción en actividades de la iglesia”, continuó Camille. “Después de nuestra primera conversación, pensé: ‘Caramba, éste es un hombre de Dios’. Un gran deseo de Dios era lo que quería en un esposo”.

Wade entendió su actitud respecto al noviazgo y el cortejo. Pasaron ese mes orando para saber si debían, o no, entrar en una relación, ya que Wade no estaba seguro de casarse algún día.

“Si él comprobaba que no debía casarse, entonces yo ni siquiera querría iniciar cualquier cosa”, comentó Camille.

Luego, un fin de semana Wade salió de viaje por tres días, para orar y preguntarle a Dios si Camille era Su elección para él. A su regreso, su cortejo comenzó.

“Vi que estaba muy interesado en mí, y que yo era, para él, algo más que tener que pasar los obstáculos”, dijo Camille.

¿Obstáculos? “Seguridad” podría ser una mejor palabra.

Uno de los seguros más importantes era tener a una pareja cristiana a quien rendirle cuentas. Los padres de cada uno vivían muy lejos como para brindarles dirección y guía para la relación, así que Wade y Camille le pidieron a una pareja piadosa de su iglesia que les sirviera en el gran rol de ser las personas con quienes ellos pudieran hablar de su relación.

“Fuimos a su casa una tarde, y Wade conversó con el esposo casi como si hubiera sido con mi padre”, dijo Camille. Juntos discutieron la necesidad de establecer ciertos límites para evitar que la relación fuera muy rápido al comienzo y permitirle, tanto a Camille como a Wade, pensar claramente y escuchar la voz de Dios.

“Nuestros amigos nos enviaron a habitaciones separadas en la casa y nos dijeron que oráramos pidiendo dirección sobre cuánto tiempo deberíamos pasar juntos al comienzo. Después

“Comencé a orar por protección de Dios porque simplemente no quería vivir más de esa manera”, dijo Camille. “Oré porque Él mantuviera alejado a todo aquel que no fuera el indicado”.

Camille pudo constatar lo que la oración había logrado en la vida de una amiga que se había casado recientemente, después de creer que Dios traería “al hombre correcto” a su vida. Ella vio que Dios cuidó a su amiga del dolor de relaciones erróneas, y supo que Él podía ayudarla de la misma manera.

La mejor amiga de Camille también estaba consciente de la ayuda de Dios y su protección. “Ella era muy inteligente y atractiva, pero después de esa oración no pidió más”, agregó Camille. “Ella sólo recurrió a la protección de Dios. Después de un tiempo, un maravilloso hombre cristiano llegó a su vida y se casaron”.

Camille creyó que Dios había honrado las oraciones de su amiga porque su deseo de pureza estaba por encima de todo lo demás, y deseaba ser un vaso frágil en la presencia de un Dios santo.

Como Camille quería esa pureza en su propia vida, hizo su propia oración. Después, nadie la invitó a salir por tres meses. Eso no había pasado nunca antes: era atractiva y popular. Los hombres siempre habían estado pendientes de ella. Para su propia sorpresa, Camille no estaba preocupada por su necesidad de interacción social. A pesar de que conservaba el deseo de casarse nuevamente, se contentaba siendo soltera e involucrándose en las actividades de la iglesia y la comunidad.

De repente, Dios abrió las puertas. Tres hombres la invitaron a salir al mismo tiempo. Ella le dijo a todos lo mismo: “Yo no tengo citas. Creo en el cortejo”. Dos de ellos no preguntaron por qué, pero el tercero fue la excepción. Wade estaba familiarizado con el concepto del cortejo, y respondió: “Cualquier hombre con oído atento a la voz de Dios no se habría asustado por eso”.

“Wade llamó algunas veces, y nuestra relación creció de conocidos a amistad casual por medio de la interacción en actividades de la iglesia”, continuó Camille. “Después de nuestra primera conversación, pensé: ‘Caramba, éste es un hombre de Dios’. Un gran deseo de Dios era lo que quería en un esposo”.

Wade entendió su actitud respecto al noviazgo y el cortejo. Pasaron ese mes orando para saber si debían, o no, entrar en una relación, ya que Wade no estaba seguro de casarse algún día.

“Si él comprobaba que no debía casarse, entonces yo ni siquiera querría iniciar cualquier cosa”, comentó Camille.

Luego, un fin de semana Wade salió de viaje por tres días, para orar y preguntarle a Dios si Camille era Su elección para él. A su regreso, su cortejo comenzó.

“Vi que estaba muy interesado en mí, y que yo era, para él, algo más que tener que pasar los obstáculos”, dijo Camille.

¿Obstáculos? “Seguridad” podría ser una mejor palabra.

Uno de los seguros más importantes era tener a una pareja cristiana a quien rendirle cuentas. Los padres de cada uno vivían muy lejos como para brindarles dirección y guía para la relación, así que Wade y Camille le pidieron a una pareja piadosa de su iglesia que les sirviera en el gran rol de ser las personas con quienes ellos pudieran hablar de su relación.

“Fuimos a su casa una tarde, y Wade conversó con el esposo casi como si hubiera sido con mi padre”, dijo Camille. Juntos discutieron la necesidad de establecer ciertos límites para evitar que la relación fuera muy rápido al comienzo y permitirle, tanto a Camille como a Wade, pensar claramente y escuchar la voz de Dios.

“Nuestros amigos nos enviaron a habitaciones separadas en la casa y nos dijeron que oráramos pidiendo dirección sobre cuánto tiempo deberíamos pasar juntos al comienzo. Después

de orar, yo no tenía idea de cuánto tiempo podríamos pasar juntos, pero Wade dijo que sólo serían tres horas a la semana y una hora por teléfono. Así que con la bendición de la pareja a quien íbamos a rendir cuentas, comenzamos nuestro cortejo”, aclaró Camille.

Durante los primeros días de su relación, Wade le escribió a Camille y ella comenzó a conocer mejor su corazón por medio de las cartas que por sus conversaciones. “Cuando comenzamos a pasar más tiempo juntos, le presenté a todos mis amigos casados, que son la mayoría, y él hizo lo mismo, porque sabíamos que ellos detectarían banderas rojas que podrían no ser obvias para nosotros”, dijo ella. “Incluso, fuimos a una consejería de precompromiso con mi pastor, a quien le gusta hablar con parejas antes de que se comprometan”. Su relación había partido de ser sólo conocidos y ahora se dirigía a una amistad más íntima.

Los dos se involucraron con otras parejas en algunas actividades y comenzaron a ir a un grupo pequeño en las casas. Por su parte, Wade también comenzó a interactuar con los hijos de ella. Como su tiempo a solas se había limitado debido a las circunstancias (trabajo, responsabilidades y un trayecto largo entre sus casas), no necesitaban más limitaciones artificiales en su tiempo. Después de un compromiso de diez semanas, se casaron.

¿Cuánto tiempo duró el proceso de cortejo? El necesario para desarrollar la amistad tomó un mes de oración, otro mes para verse con poca frecuencia, dos más para llevarse el uno al otro por toda la ciudad con el fin de visitar amigos, y diez semanas de compromiso. Pero aprender a buscar el consejo de Dios les tomó toda una vida.

“Cada vez compruebo mejor que Wade es la persona perfecta para mí”, aclaró Camille. “Los niños estaban muy emocionados y nos apoyaron. Si no lo hubieran hecho, lo habría considerado como una advertencia en contra del matrimonio”.

“Es muy importante no tratar de elegir a alguien y hacer que las cosas se den, sino simplemente dejar que Dios obre en la situación, porque Él está en control y desea lo mejor para nosotros”.

CARACTERÍSTICAS DEL CORTEJO

El cortejo se puede definir con base en ocho hipótesis básicas que comprenden un estilo de vida, unos valores y unas prioridades completamente diferentes de las del noviazgo:

Primera hipótesis:

• **Vemos la relación matrimonial no como un contrato entre dos personas, sino como un convenio entre una pareja y Dios. Su intención divina es una unión monógama inseparable. Llegar a ser “un solo ser” es tanto una señal como una expresión de aquella unión.**

Segunda hipótesis:

• **Decidimos no tener citas o “salir de compras”, sino guardarnos física, emocional y espiritualmente para la persona con la que Dios ha de casarnos. Cambiar el noviazgo por el cortejo es demostrar fe en Su voluntad y poder para hacerla realidad en nuestras vidas. Esperamos en el tiempo de Dios y en Su revelación, creyendo que Él nos mostrará qué hacer y con quién casarnos.**

Tercera hipótesis:

• **Mientras esperamos que Dios nos revele cuál será la pareja que ha elegido para nosotros, nos concentramos en ser la persona indicada, en lugar de tratar de encontrar a la persona indicada. Hacemos esto involucrándonos en el ministerio, la comunión y las amistades que nos ayudan a enfocarnos en nuestro valor e identidad en Cristo, en lugar de hacerlo en el valor que le demos a alguien más. Aprendemos a tratar a nuestros amigos en Cristo como si fueran hermanos, y**

a distinguir bíblicamente el comportamiento adecuado de aquel que compromete nuestra integridad emocional y física.

Cuarta hipótesis:

- **Ni bien desarrollemos una amistad íntima con otra persona y creamos que puede ser nuestro compañero, entraremos en el cortejo con el entendimiento de que el matrimonio es el resultado esperado.** Por el contrario, en el noviazgo sólo estamos “probando” a otra persona hasta encontrar a nuestra pareja estable.

Quinta hipótesis:

- **Como entramos en una relación de cortejo con una expectativa hacia el matrimonio, podemos demorar el considerar al mismo como tal hasta que estemos en posición de casarnos y hayamos puesto un fundamento serio.** Dios espera que nosotros pasemos nuestra etapa de soltería preparándonos y poniendo el fundamento para Su bendición. Para solteros jóvenes, esto puede significar no cortejar durante los años de secundaria, y quizá hasta después de graduarse en la universidad.

Sexta hipótesis:

- **Comenzamos un cortejo con el completo conocimiento y aprobación de los padres de ambos, o si no fuera posible su participación, se puede recurrir a una pareja piadosa a la cual se le rindan cuentas.** El rendimiento de cuentas en la relación está diseñado y creado por medio de la participación de los padres, otra pareja guiada por Dios, o ambos. El cortejo incluye pasar tiempo con toda la familia y permite la protección, corrección y dirección por parte de las personas mencionadas.

Séptima hipótesis:

- **En las primeras etapas del cortejo, comenzamos pasando tiempo juntos en cantidades limitadas, y muy poco**

tiempo a solas. A menudo, cuando los integrantes de las parejas salen, se obsesionan por estar juntos y pasan la mayoría de su tiempo solos en lugares solitarios. Contrario al noviazgo, el cortejo está diseñado para fomentar una relación, no una adicción. El propósito es llegar a ser uno en espíritu al comenzar la relación, pasar a la unidad emocional durante el período del compromiso, y luego a la unidad física después del matrimonio. La primera fase del cortejo procura que uno se familiarice con el otro por medio de actividades familiares y de grupo.

Octava hipótesis:

- **Reconocemos que la etapa de compromiso es, por lo general, más corta que la mayoría de los compromisos en una relación de noviazgo.** El cortejo pone el período de espera al comienzo, durante el tiempo de desarrollo de la amistad, no al final, en un tiempo largo de compromiso. Al esperar para elegir a un compañero o compañera, y al poner un buen fundamento para el matrimonio, la fase de compromiso en el cortejo básicamente requiere de suficiente tiempo para hacer las preparaciones finales para el matrimonio.

PELIGROS Y BENEFICIOS

¿El cortejo siempre funciona tan tranquilamente como lo fue con Camille y Wade? Hasta un acercamiento para elegir un cónyuge basado en la *Biblia* tiene sus trampas cuando las personas involucradas son imperfectas y están en un mundo imperfecto.

INCLUSO EL CORTEJO PUEDE LLEVAR A UNA RELACIÓN FALLIDA CUANDO:

- Los solteros fallan en establecer una pareja a quien rendirle cuentas, ya sean sus padres u otras personas piadosas.
- Los solteros fallan en cuanto a recibir la bendición de los padres, o de la pareja a quien están rindiendo cuentas.

- Los padres, la pareja a quien están rindiendo cuentas o los solteros fallan en escuchar a Dios y esperar su dirección.
- Los padres, o la pareja a quien están rindiendo cuentas fallan en considerar los deseos y preferencias de los solteros.
- Los solteros fallan en completar los pasos de preparación del cortejo.
- Los solteros piensan que el cortejo es sólo otra forma de noviazgo.
- Cada soltero espera que el otro sea “perfecto”.
- Los padres, o la pareja a quien se está rindiendo cuentas esperan que la posible pareja sea “perfecta”.

Incluso, aunque debemos tener precauciones para evitar las trampas, los beneficios del cortejo tienen más peso que la destrucción que puede causar el noviazgo.

*EL CORTEJO NOS TRAE A UN COMPAÑERO
ELEGIDO POR DIOS PARA TODA LA VIDA SI...*

- Se mantiene el enfoque en Cristo, no el uno en el otro, o en la relación.
- Se superan los peligros que destruyen física, emocional y espiritualmente, que se generan en la falsa unidad del noviazgo.
- Se establece y realza la comunicación entre los padres o la pareja a quien se rinde cuentas, y los solteros.
- Se establece una cadena de consejo para parejas durante su relación de cortejo, compromiso y matrimonio, para evitar el dolor destructivo del noviazgo.
- Se da a los padres o a la pareja a quien se rinde cuentas la oportunidad de ver las virtudes y las fallas de los futuros cónyuges, y se los anima a corregirlas.

- Los integrantes de la pareja primero están fundamentados en el rendimiento de cuentas, preparándose por completo para el cortejo antes de que éste comience.
- El compromiso constituye la piedra angular, de tal manera que se construya un fundamento sólido para un matrimonio para toda la vida, evitando el divorcio al arreglar las grietas.
- El cortejo también lleva a una mayor confianza y contentamiento, tanto antes como después del matrimonio, teniendo en cuenta que cuando las parejas se comprometen el uno con el otro, en una relación monógama bendecida por Dios:
 - No llevan a casa enfermedades de transmisión sexual.
 - No conocen el poder destructivo de tener un hijo ilegítimo o al tratar de encontrar una clínica de abortos.
 - No se gastan los ahorros contratando abogados para el divorcio, ni su tiempo escondiendo información respecto a lo que se estuvo haciendo la noche anterior.
 - No se lleva un dolor de por vida a raíz de una relación de noviazgo destructiva.

Como todos los demás, las parejas en el proceso de cortejo también encontrarán dificultades, pero gracias a Dios hay problemas que no tendrán y nunca sufrirán de cierto dolor.

UN DESAFÍO A SER DIFERENTE

Comenzar en una nueva dirección por lo general es atemorizante, en particular si nadie más se está moviendo en esa dirección. ¿Cuántas personas conoces que hayan decidido, intencionalmente, no tener relaciones de noviazgo porque esperan a la persona que Dios ha elegido para ellas? Eso asusta, ¿verdad? Pero Dios llama a su gente a tener un patrón de comportamiento más alto que el que tiene el mundo. La exigencia básica para los cristianos es que sean valientemente diferentes.

Y es ahí, precisamente, donde radica el problema: el cortejo te vuelve diferente.

Al mundo le gusta cierto patrón y sospecha de quienes no lo siguen. ¿Qué tan distinta debe ser la línea entre el hombre y la mujer del mundo y los seguidores de Cristo? Jesús dice con toda claridad que cuando venimos a Él por fe, Dios nos saca del mundo (Juan 15:19). No podemos seguir siendo “parte del grupo” de la misma manera como lo éramos antes.

Esperar en Dios requiere de fe y ánimo. *Pon tu esperanza en el SEÑOR; ten valor, cobra ánimo; ¡pon tu esperanza en el SEÑOR!* (Salmo 27:14). Poner la esperanza en el Señor significa esperar futuras instrucciones. Nos metemos en problemas cuando impulsivamente tomamos decisiones, sin esperar el tiempo y el pensamiento de Dios. “Pero ya tengo 30 años”, dices tú. ¿Y qué tiene que ver la edad con eso? Algunas personas tienen 40 y no se han casado. Mientras tú dices “pobres de ellas”, te responden “pobre de ti” si te casas con la persona incorrecta. Dios tiene una razón que requiere de tu paciencia. Como indica el salmista, *cobra ánimo*. Deja que tu corazón cobre ánimo para que evites seguir tu horario y tu tiempo, y prefieras el de Dios; así soportarás la presión que ejercen las actitudes y opiniones de otras personas, y podrás resistir tu propio temor de fallar en encontrar una relación.

ENFRENTANDO LA SOLEDAD

Las tentaciones se nos hacen más persistentes cuando tenemos necesidades no satisfechas. Quizá seas como esos solteros que pueden lidiar con el ser diferente, o tengas el valor de ser único. Pero, ¿puedes lidiar con la soledad?

Si fueras Satanás, ¿cómo tentarías a una persona para que pecara? Probablemente tomarías una necesidad legítima y la animarías a satisfacerla de manera ilegítima. Cuando estás solo y soltero, deseas tener compañerismo. Y cuando tienes hambre, te sientes más tentado a comer que cuando estás lleno.

Luego Dios el SEÑOR dijo: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada" (Génesis 2:18). La necesidad de no estar solo es legítima, pero lo importante es cómo la manejamos. Dios entiende esa necesidad, y el cortejo nos ofrece una manera de satisfacerla de manera legítima:

- sin salimos de la voluntad de Dios,
- sin perdemos las bendiciones que Dios ha planeado para nosotros,
- sin causarnos dolor y heridas,
- sin lastimar a otras personas, y
- sin causar confusiones en nuestra vida.

La mayoría de nosotros conoce la historia de la esposa de Lot, de cómo se convirtió en estatua de sal cuando un ángel de Dios sacó a toda la familia de una ciudad condenada a la destrucción, y les dijo que no miraran hacia atrás (Génesis 19:24-26). La esposa de Lot fue paralizada cuando, con dificultad, miró aquellas relaciones no saludables y destructivas. La acción más correcta habría sido seguir las indicaciones del ángel.

•
 Cuando Camille pidió la ayuda de Dios al elegir a su pareja, no era sólo una oración solicitando un esposo o protección: ella pedía *pureza*. En algún punto del camino, Camille entendió que Dios estaba detrás de todo. Él siempre guarda lo mejor para quienes están dispuestos a esperarlo. Es en ese momento cuando el Espíritu Santo viene a nosotros, nos saca de la vieja vida y nos pone en una mejor.

¿Estás dispuesto a esperar lo mejor que Dios tiene para ti?

ESTUDIO Y PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

1. Si hablar "consigo mismo" sirve para darse mensajes, ¿cómo afectó la vida de Camille el hablar "consigo misma" para la decisión de casarse con Wade? Si Dios estuviera oyendo tu "conversación contigo mismo" ¿qué escucharía?

PROCESO DEL CORTEJO

Proceso del Cortejo	Fase 1: Identidad en Cristo	Fase 2: Participación en Un Ministerio	Fase 3: Construcción de Fundamentos	Fase 4: Niveles de amistad	
				Conocidos	Amistad Casual
Compromiso Espiritual	Comprometete a ser para Cristo. Involúcrate en actividades que estimulen el crecimiento espiritual. Aprende a estar completamente comprometido con Cristo antes de entretenerte con la idea de tener una relación con otra persona. Ten confianza en lo que eres en Cristo y gana aceptación, valor, identidad en Él, en lugar de en otra persona.	Involúcrate en actividades ministeriales para hacer uso de los talentos y dones que Dios te ha dado. Aprende lo que quiere decir servir, amar, sacrificar y ceder tus derechos a otros, así como Cristo lo hizo por ti.	Anticipate al matrimonio y tiende el fundamento para tener un hogar seguro en Cristo, completando la preparación práctica en las siguientes áreas: * Madurez espiritual * Carácter de Cristo * Rendimiento de cuentas * Salud emocional * Estabilidad financiera * Entrenamiento vocacional * Entrenamiento paternal * Entrenamiento en el sostenimiento del hogar * Compromiso	Enfócate en estar completamente contento y sintiéndote completo como soltero comprometido con Cristo. Desarrolla visión para la vida y dirección acerca de cómo servir a Dios por medio de un ministerio. Evita involucrarte espiritualmente con otra persona, a menos que sea para compartir el Evangelio.	Puedes involucrarte en actividades de la iglesia, con otra persona. Hablen acerca de Cristo y su reino en grupos de estudio bíblico, pero eviten conversaciones a solas sobre temas espirituales.
Compromiso Emocional			Antes de intimar emocionalmente con alguien más, deshazte de las cargas emocionales de tu niñez y de relaciones anteriores de noviazgo. Reconoce que el pecado sin resolver influirá en tu salud emocional.	Nada de intimidad emocional. Interacción casual. Comparte tus sentimientos de manera muy limitada. No tengan actividades como pareja.	Nada de intimidad emocional, pero comparte un poco más tus sentimientos. Compartan actividades con amigos cercanos. No tengan actividades como pareja.
Compromiso Físico					
Tiempo a solas por fase					

PROCESO DEL CORTEJO

Proceso del Cortejo	Fase 4: Niveles de amistad		Fase 5: Cortejo y Rendimiento de Cuentas	Fase 6: Compromiso	Fase 7: Matrimonio
	Amistad Cercana	Amistad Intima			
Compromiso Espiritual	Compartan el uno con el otro la visión de Dios para sus vidas. Cada uno descubra los dones espirituales del otro, su nivel de madurez espiritual, y su deseo de servir a Dios. Tengan charlas más profundas sobre temas espirituales, con tiempo limitado si es a solas.	Comiencen una conversación espiritual íntima, lo más profundamente posible. Discutan la posibilidad del matrimonio y el propósito y el progreso de cortejo como una muestra de tu amor hacia Dios. Discutan la necesidad de cubrimiento espiritual y rendimiento de cuentas.	Comiencen el proceso de llegar a tener unidad espiritual. Pasen tiempo juntos en las reuniones de oración de la iglesia, y ayudando a otros a crecer en Cristo.	Continúen con el proceso de llegar a tener unidad espiritual compartiendo tiempo de oración, estudiando la Biblia, y asistiendo a la iglesia. Discutan sobre a qué iglesia y servicio asistirán, así como sobre las oportunidades de actividades y ministerios de los que puedan hacer parte. Desarrollen una visión para el matrimonio en la que Cristo y su iglesia estén reflejados.	Experimenten la calidad de llegar a ser uno por medio de la oración, el estudio bíblico, la participación en la iglesia y las oportunidades de ministerio. Relaciónense espiritualmente lo más profundamente posible. Tomen las decisiones familiares y de pareja como uno en Cristo.
Compromiso Emocional	Compartan más a fondo sus sentimientos, pero limiten el involucrarse emocionalmente. Enfóquense en actividades sociales exteriores, en lugar de tener interacción como pareja.	Compartan sus pensamientos más profundos, temores, fallas, y esperanzas. Animense entre sí en tiempos de crisis y dolor; compartan tiempos de alegría. Limiten el tiempo que pasen como pareja.	Comiencen una consejería de precompromiso. Busquen a sus padres (u otros consejeros guiados por Dios), para que cada uno tenga a quién rendir cuentas. Discutan y escriban límites para la relación. Aumenten el tiempo como pareja y la intimidad emocional.	Comiencen a ser uno emocionalmente. Pasen tiempo como pareja, compartiendo sus sentimientos más profundos. Desarrollen profundos niveles de comunicación. Entiendan las diferencias entre hombres y mujeres, y los roles de cada uno en el matrimonio.	Continúen siendo uno emocionalmente. Comprométanse a tener tiempo como pareja cada día, compartiendo sentimientos y reflexionando en el amor de Cristo por medio de la gracia, la misericordia y el amor del uno hacia el otro.
Compromiso Físico	Abrazos de lado (no de cuerpo completo, frente a frente).	Abrazos de lado y tomadas de mano.	Abrazos de lado y besos cortos. Caricias limitadas.	Aumenten el tomarse de manos, besos y caricias, con precaución.	Comiencen el proceso de llegar a ser uno físicamente. Compartan abrazos, tomarse de manos. Toques en las áreas sexuales del cuerpo. (puede ser necesario el esperar algunos días después de la boda para completar el acto sexual).
Tiempo a solas por fase	10 horas	20 horas	80 horas	190 horas	Para siempre

2. ¿Qué puedes aprender acerca del carácter de Dios al mirarlo a Él a través de los ojos de Camille y Wade? Si la gente tomara decisiones basada en su entendimiento del carácter y la naturaleza de Dios, ¿qué dirían tus decisiones acerca de tu conocimiento de la naturaleza y el carácter de Dios?

3. Lee acerca del fruto del Espíritu en Gálatas 5:22,23. ¿Estos atributos te darían un mayor potencial para un matrimonio exitoso? ¿Cuáles atributos tienes?, y ¿cuáles te son todavía difíciles de mostrar? ¿Cómo podría el hecho de que Dios retardara tu matrimonio, tener un propósito divino?

4. Describe, en tus propias palabras, los ocho supuestos básicos del cortejo.

5. Describe, en tus propias palabras, los siete beneficios del cortejo.

6. Medita y memoriza: *Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza* (Jeremías 29:11).

7. ORA: Mi padre celestial, confieso como pecado el haber creído las filosofías y tradiciones del noviazgo, las cuales impidieron mi relación contigo. Te pido que renueves mi mente con la mente de Cristo, y me muestres una nueva perspectiva del tipo de relación que quieres que tenga para el resto de mi vida. Fortalece mi confianza en que Tú estás guardando mi relación futura. Gracias por amarme y perdonarme. En el nombre de Jesús. Amén.